

SANCHIDRIÁN BLANCO, C.: *Las Escuelas del Ave María de Málaga. Cien años de Educación Social*, Málaga, Gráficas Urania, 2009.

Con el propósito de ofrecer una educación integral a los más desfavorecidos, nacían en la provincia de Granada las Escuelas del «Ave María» creadas por Manjón, dentro del llamado catolicismo social que, desde finales del XIX, veía en la educación un medio de redención social e individual. Eran escuelas gratuitas para los niños más pobres, para aquellos de los que nadie se ocupaba. En 1906, Diego López Linares, un joven sacerdote, preocupado por el excesivo número de niños que vagaban sin cobijo ni alternativa por las calles malagueñas, tomó como referencia el proyecto educativo del padre Manjón, y puso

en marcha distintas iniciativas que conducirían a la creación de las Escuelas cuyo centenario se ha celebrado recientemente. Para celebrar este momento, las Escuelas del Ave María malagueñas impulsaron la elaboración de esta obra con el objetivo de acercar su historia a la sociedad malagueña, en general, y a sus protagonistas, es decir, a los que han hecho posible que una institución educativa cumpla cien años. Para lograrlo, tuvieron un papel decisivo el ya citado Diego López Linares y el doctor Gálvez Ginachero, en los primeros años, y D. Jesús Corchón alma de estas Escuelas durante toda su vida.

En este contexto se sitúa esta obra que, a través de sus más de cien páginas, aborda su singular historia y la de sus protagonistas. Esta obra, en edición no venal, ha tenido amplia repercusión en Málaga, tanto en la prensa como en actos celebrados en distintos centros con amplia presencia de profesorado, alumnado y personas que marcaron el devenir del desarrollo histórico del centro, así como de autoridades de la ciudad. Su objetivo es acercar la historia del Ave María, como indica Antonio Cruz en los preliminares del libro, «a todos los malagueños, iniciándoles en el conocimiento de la historia de nuestra Escuela, de su fundación y de su permanencia a lo largo de estos cien años».

A través de los capítulos se pone de manifiesto un claro objetivo divulgador, donde la autora intenta dar a conocer la institución y explicar lo que ha significado a lo largo de su historia, rememorando las vivencias e imágenes de la gente vinculada a las escuelas, en un homenaje a todos ellos.

Tras el prólogo el libro se divide en cuatro bloques para su mejor estudio, esbozando la memoria de sus protagonistas y el reflejo de lo que vivieron. En el primer bloque, «Andrés Manjón y las escuelas del Ave María», se incluyen sus ideas pedagógicas inmersas en la sociedad española en los albores del siglo XX y las propias escuelas del Ave María.

A continuación, en el segundo bloque, «El Ave María en Málaga», se hace hincapié en las dos etapas de esta historia, Naterá (1907-1969) y Huelin (desde 1947 hasta

la actualidad) y en los distintos niveles del sistema educativo que ha ido atendiendo donde hay que destacar la especial atención que ha tenido la formación profesional. Así mismo, se aborda el importante papel jugado por el Patronato, y un apunte biográfico de D. Jesús Corchón, «figura singular que merece ser conocida por su intensa y meritoria labor al frente del Ave María de Málaga». Este amplio análisis da lugar al siguiente bloque «Recuerdos del Ave María», donde se da la palabra a los protagonistas de la historia que nos ocupa, el alumnado, profesores, miembros del Patronato, etc. Todos ellos aportan recuerdos, anécdotas, testimonios y frases que, en conjunto, ofrecen la historia desde debajo de esta institución docente. Esta parte era especialmente importante puesto que se pretendía que fuera un libro de todos y para todos los avemarianos, donde muchos de los que han pasado por sus aulas pudieran «reconocerse».

Por último, en el bloque «Anexo documental» tras la «Bibliografía», se incluyen algunos documentos «que son parte importante de esta historia, como el Reglamento que Manjón escribió en 1908 para las primeras escuelas, el Reglamento de régimen interno de las de Málaga y el Acta de constitución del Patronato en 1943».

La dialéctica que surge a través de estos testimonios escritos y visuales da pie a contemplar la escuela como una institución viva que ha intentado siempre responder a las demandas educativas del barrio y la ciudad en que se sitúa, ampliando la oferta educativa —cuantitativa y cualitativamente— y adaptándola a las exigencias y posibilidades con que ha contado en cada momento. En conclusión, se trata de un libro que da a conocer el Ave María de Málaga y promueve la reflexión sobre su historia. De su lectura se desprende un objetivo básico y necesario, como es el conocimiento de la evolución de la educación y de la sociedad, y las relaciones de todo ello con el Ave María. En definitiva, se pretende profundizar, analizar y reflexionar, agradeciendo, por una parte, la posibilidad de hacerlo con motivo del centenario y, por otra, el mismo hecho de que se llegara a cumplir.

Además de las personas que se nombran expresamente a lo largo de esta obra, es evidente que en una institución centenaria ha habido mucho trabajo, muchas ilusiones y mucha dedicación de muchas personas que, sin embargo, no pueden ser citadas individualmente, aunque se quiere reconocer el papel esencial que han desempeñado. La edición del libro ofrece imágenes en todas las páginas que implican un atractivo añadido.

Debemos felicitarlos por estas conmemoraciones que nos permiten acercarnos a la historia de instituciones educativas que han jugado un papel tan importante en la vida de nuestras ciudades. Son momentos en los que la historia de la educación llega a la sociedad, a los alumnos, profesores, instituciones..., cumpliendo así una de sus funciones sociales.

M.^a DEL MAR GALLEGO GARCÍA